

▷ **Nadie sabe nada**

Hermetismo informativo en Procuraduría del DF

El derecho de expresión y los canales de información se han prohibido en la Procuraduría de Justicia del Distrito. Los funcionarios sólo se concretan a manifestar, quizás por el temor al procurador, quien les tiene vetado hacer declaraciones, "no sabemos nada... nada de nada. La información la obtienen en la oficina de Prensa y Relaciones Públicas". Aquí tampoco saben nada.

Lo raro de todo esto es que en numerosas declaraciones Agustín Alanís Fuentes, ante los medios de difusión ha dicho que "la cortina se ha abierto. La institución es una casa de cristal, no se oculta nada a nadie".

Sin embargo, la única cortina abierta es la del procurador que semanalmente se reúne con prioridad de otras fuentes de información para anunciarles con bombo y platillo sobre los proyectos de la dependencia a su cargo, en los que se incluyen las siguientes decisiones: Arraigo domiciliario, delegaciones sin rejas, y la creación del cuerpo visitadores voluntarios honorarios.

La mordaza en los funcionarios quedó demostrado una vez más. Ayer, los reporteros de la fuente de la procuraduría se entrevistaron con Homero Díaz Córdova, jefe del Administrativo a quien le preguntaron sobre una serie de acusaciones en su contra que han hecho algunos empleados descontentos quienes por no tener "padrino" ganan sueldos ínfimos en comparación a los recomendados.

En mangas de camisa, sudoroso de la cara y visiblemente nervioso, posiblemente por la presencia de unos diez reporteros, el funcionario sólo se concretó a manifestar: "Yo no sé nada de nada. Esta información se las dan en la oficina de prensa".

Intempestivamente y con movimientos bruscos tomó el teléfono. Tras de marcar tres números logró comunicarse con el jefe de la oficina, licenciado José Antonio Vallarta. Segundos más tarde llegó a la oficina del funcionario el señor Jorge Olmedo quien intentó sacar a los reporteros con una artimaña; "vengan conmigo muchachos, el licenciado Vallarta les dará la información necesaria".

Muchos de los reporteros se negaron y permanecieron en la oficina.

Para fortuna de Homero Díaz Córdova, la red telefónica sonó y dijo: "sí señor, subo en un momento".

Y en tono de disculpa dijo a los reporteros: "Muchachos, me mandaron llamar, vuelvo en un momento".

Esto nunca ocurrió.